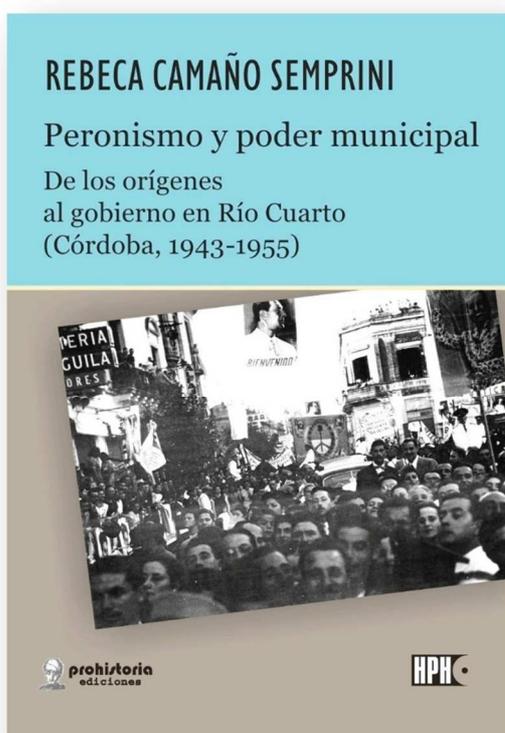


**CAMAÑO SEMPRINI, Rebeca, Peronismo y poder municipal. De los orígenes al gobierno en Río Cuarto (Córdoba, 1943-1955). Rosario, Prohistoria, 2014. 180 p.**

**DESIREE DEL VALLE OSELLA \***

Centro de Estudios Avanzados [CEA]  
Universidad Nacional de Córdoba [UNC]  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]



Peronismo y Poder Municipal se inscribe dentro del vasto campo de estudios sobre el peronismo. Constituye una obra que evita una lectura simplificadora de dicho movimiento, al resaltar la especificidad que adquiere su conformación en el ámbito local, a la vez que impide una mirada que extienda un manto de unidad sobre todo el territorio nacional a partir de lo sucedido en la Capital Federal.

El trabajo analiza el peronismo en la localidad de Río Cuarto entre 1943, cuando tuvo lugar la denominada “Revolución de Junio” y fueron designados interventores en la ciudad, y septiembre de 1955, momento en que se produjo la destitución del gobierno

peronista nacional. El mismo forma parte de los estudios destinados a analizar el “peronismo periférico” y arroja luz sobre la génesis de dicho movimiento en los espacios subnacionales, mostrando la heterogeneidad existente en la misma. A su vez,

\* Licenciada en Historia (UNC). Maestranda en Partidos Políticos (CEA-UNC). Becaria de doctorado de CONICET. Integrante del proyecto de investigación “Oficialismo y oposición: Conflicto y prácticas políticas en Córdoba. 1930-2007”, dirigido por César Tcach (CEA). Contacto: desiree\_osella@hotmail.com

transita un sendero no explorado con anterioridad, dado que al reconstruir las condiciones de producción del peronismo en el ámbito local riocuartense demuestra la especificidad que la construcción de poder adquirió en el plano municipal.

Empero, en su análisis la autora no descuida el proceso de conformación del peronismo a nivel provincial y nacional, con el cual hace dialogar su estudio. Al constituir un ejercicio explicativo “extracéntrico”, revela el peso que tuvieron los factores tradicionales en la configuración originaria del peronismo y cómo ello repercutió en el modo de entender y de hacer la política por el peronismo riocuartense.

La obra se estructura en tres capítulos. En el primero la autora reconstruye el arco partidario local durante la década de 1930, conformado fundamentalmente por el Partido Demócrata y la UCR, para luego analizar la reconfiguración del mismo ante la emergencia del peronismo. Por otro lado, estudia las consecuencias de la pérdida de autonomía municipal a partir de 1943 centrando su atención en las relaciones entre Estado Municipal y Estado Provincial y el rol que en dicho proceso cumplieron los Comisionados Municipales y los Jefes Políticos.

El trabajo revela, a su vez, ciertos elementos que se fueron instaurando en el sistema político incluso antes del ascenso del peronismo al ejecutivo nacional. De hecho, durante el lapso que se mantuvieron el poder los exponentes de la “Revolución de junio” (1943-46), se comenzó a gestar en Córdoba una matriz político-institucional centralizada, que se basó en la subordinación de las autoridades provinciales a las nacionales, a la vez que se profundizó en el avance del Estado provincial sobre el municipal.

Finalmente, la autora caracteriza los factores constitutivos del peronismo riocuartense, identificando dos líneas principales: en primer lugar, la UCR Junta Renovadora local, integrada por radicales garzonistas. En segundo lugar: el laborismo, el cual se vio nutrido fundamentalmente por sectores medios. Esta singular composición del laborismo es atribuida por la autora a que en Río Cuarto no se construyó una base obrera que sirviera de apoyo al peronismo desde la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Camaño destaca que al no contar el ala laborista local en sus orígenes con un fuerte componente obrero, sino que predominaban en el sectores medios y profesionales con experiencia previa en el radicalismo y que el peronismo se viese nutrido en sus orígenes fundamentalmente por el ala garzonista de la UCR llevó a que los conflictos internos estuviesen prácticamente restringidos dentro del ala radical,

siendo los representantes de esta tendencia previa quienes poseían el control de las “áreas de incertidumbre partidarias.”

Por otra parte, este predominio del ala tradicionalista de la UCR en la génesis del peronismo llevó que el naciente partido se viese impregnado por “una cultura despreciativa tanto del sistema de partidos y del pluralismo democrático, como así también de la democracia interna (...).” A su vez esto repercutió en las relaciones partido/oposición, potenciándose la voluntad hegemónica del peronismo que lo llevaba a radicalizar su discurso y negar a sus competidores políticos la legitimidad de constituirse como tales.

Esta voluntad hegemónica estuvo acompañada por fuertes restricciones impuestas por el oficialismo a la oposición para participar de la competencia política (en el ámbito municipal primero, directamente, suprimiendo las elecciones y en el ámbito provincial y nacional cercenando las libertades para que la oposición llevara adelante sus labores proselitistas). A esto se sumaron, por otra parte, cambios en las reglas de juego político, que no solo robustecieron la mayoría oficialista; sino que desalentaron el multipartidismo y llevaron a que los sectores opositores se nucleasen en la UCR.

Entre 1943-1952 el manejo de los asuntos municipales recayó en la figura del Comisionado –nombrados por los gobernadores–, cargo que tornó objeto de disputas al interior del peronismo local. Esto, señala la autora, permite develar la imbricación entre partido/Estado, dado que la jerarquía al interior del partido peronista se proyectaba en la estructura de los poderes públicos.

Estas cuestiones son analizadas por Camaño en el capítulo segundo, donde profundiza en el estudio del rol de los Comisionados y Jefes Políticos en la construcción de poder del oficialismo en Río Cuarto, a la vez que estudia el posicionamiento de este frente al resto de los partidos políticos y como estos se reacomodaron internamente y buscaron otros espacios de participación e influencia política, tales como la prensa y la apelación a instancias superiores de decisión, a la vez que focalizaron sus esfuerzos proselitistas en los comicios provinciales y nacionales.

A partir del ascenso del peronismo al gobierno, el Partido Demócrata dejó de constituir una alternativa política con posibilidad de acceso al poder y se vio inmerso, a raíz del fuerte faccionalismo que lo azotaba, en la imposibilidad de llevar adelante una reorganización partidaria. Si bien en Río Cuarto sus cuadros dirigentes no se volcaron al peronismo, sí lo hicieron sus votantes.

El radicalismo riocuartense, por su parte, constituyó lo que la autora define como un “enclave unionista en una Córdoba intransigente”, dado que allí el unionismo fue la tendencia partidaria predominante durante todo el período. El Comité Departamental, bajo la presidencia de Miguel Ángel Zavala Ortiz, encaró la reorganización partidaria como estrategia para enfrentarse al peronismo. Si bien esta tendencia cuestionaba el estilo de liderazgo personalista de Sabattini, el avance del frondicismo en Córdoba llevó a que unionistas y sabattinistas aunaran fuerzas en aras de llevar adelante una reorganización interna y emprendieran una acción conspirativa frente al oficialismo peronista, embarcándose en una oposición disruptiva, potenciada, a su vez, por un gobierno que se tornaba cada vez más hegemónico.

En el tercer capítulo la autora analiza la relación oficialismo/oposición a partir de 1951, profundizando en el estudio del desmantelamiento del régimen de autonomía municipal, lo cual estuvo unido a dos procesos que tuvieron lugar al interior del peronismo: el de centralización político-administrativa y el de institucionalización del nexo partido/Estado. Por último, examina las implicancias que esto tuvo en las relaciones Ejecutivo Municipal-Concejo Deliberativo y entre el peronismo y la oposición en el recinto deliberativo. Estos dos procesos, que estuvieron completamente imbricados, de cercenamiento del régimen de autonomía municipal (proceso que si bien antecede, se vio potenciado con acceso del peronismo al poder) y la estrecha vinculación entre partido peronista y el Estado (que fue previo al acceso de Perón al gobierno, se vio acrecentado en el transcurso del mismo e institucionalizado a partir de 1952) repercutieron directamente en las características que adoptó la relación entre peronismo y oposición.

A partir de la “normalización” ensayada en 1951, mediante la realización de comicios comunales, el ascenso de las nuevas autoridades municipales y provinciales coincidió con la designación de Abel Barrionuevo como interventor partidario. A finales de julio de 1952 la provincia de Córdoba fue dividida en 5 zonas al frente de las cuales se designó al *Cuerpo de inspectores de la Intervención*. Esto, obviamente, potenciaba la centralización partidaria. A su vez, Camaño señala que el avance de este proceso de centralización se vio facilitado en el espacio departamental por la ausencia de representantes riocuartenses en el Congreso de la Nación a partir de 1952.

A diferencia del período anterior (1946-51) cuando la presencia de diputados nacionales implicó un cierto equilibrio con los dirigentes partidarios, a partir de 1952 los *espacios de micropoder* de estos disminuyeron, al avanzar la centralización partidaria. En este apartado, la autora profundiza en las características que revistió la

centralización, así como en modelo de organización militar del que se nutrió el peronismo, acercándose el partido a lo que Duverger define como “modelo sociológico de ejército.”

A su vez, las innovaciones institucionales y organizativas que institucionalizaron el nexo entre Partido/Estado contribuyeron al fortalecimiento del Poder Ejecutivo en desmedro del legislativo, lo que la autora pone de manifiesto al analizar la dinámica relacional entre el ejecutivo comunal y el Concejo Deliberativo. Si bien a partir de 1951 la dinámica de funcionamiento municipal se caracterizó por la imposición de la voluntad de la mayoría peronista en el Concejo Deliberativo; cuando el ejecutivo municipal intentó arremeter contra las atribuciones del Concejo, los concejales oficialistas y de oposición actuaron de modo conjunto en aras de evitarlo. También actuaron de este modo en lo referente a ordenanzas que versaban sobre mejoramiento de cuestiones sociales.

No obstante haber impulsado el peronismo, tras las elecciones de 1951, una “descompresión política parcial”<sup>1</sup> que buscaba aislar a los sectores más disruptivos de la oposición y facilitar la creación de un espacio de oposición leal, la misma no dio resultado. Ello obedeció al rechazo del sabattinismo y unionismo a la iniciativa, quienes cuestionaban la imposición del justicialismo como doctrina nacional y, por otra parte, a la imposibilidad del radicalismo de revertir a través de triunfos electorales la distribución de los recursos estatales.

Todos estos factores coadyuvaron para la gestación de una oposición disruptiva y desleal que, en 1955, abrazando las banderas de la democracia, atentó contra la misma al participar enérgicamente en la destitución de un gobierno democráticamente electo.

En síntesis, *Peronismo y Poder Municipal* constituye un detallado análisis de la gestación y composición del peronismo en el ámbito de Río Cuarto, sobre las características que asumió allí la relación oficialismo/oposición y sobre el proceso de centralización administrativa impulsada por el peronismo y la consiguiente pérdida de autonomía municipal. La reducción de escala le permite a la autora un análisis minucioso y pormenorizado que enriquece notablemente los estudios sobre el peronismo, al develar las características que el mismo adquirió y le imprimió al sistema político en una localidad del interior mediterráneo. A la vez, al hacer dialogar lo local con lo provincial y nacional evita caer en un análisis descontextualizado de lo

<sup>1</sup> Tcach, César. *Sabattinismo y peronismo: partidos políticos en Córdoba (1943-1955)*, Biblos, Buenos Aires, 2006.

regional. Todos estos procesos, al ser analizados desde los aportes conceptuales de la ciencia política, le confieren a la obra una solidez teórica que trasciende el mero análisis fáctico, constituyendo un aporte al conocimiento histórico sobre el peronismo.